

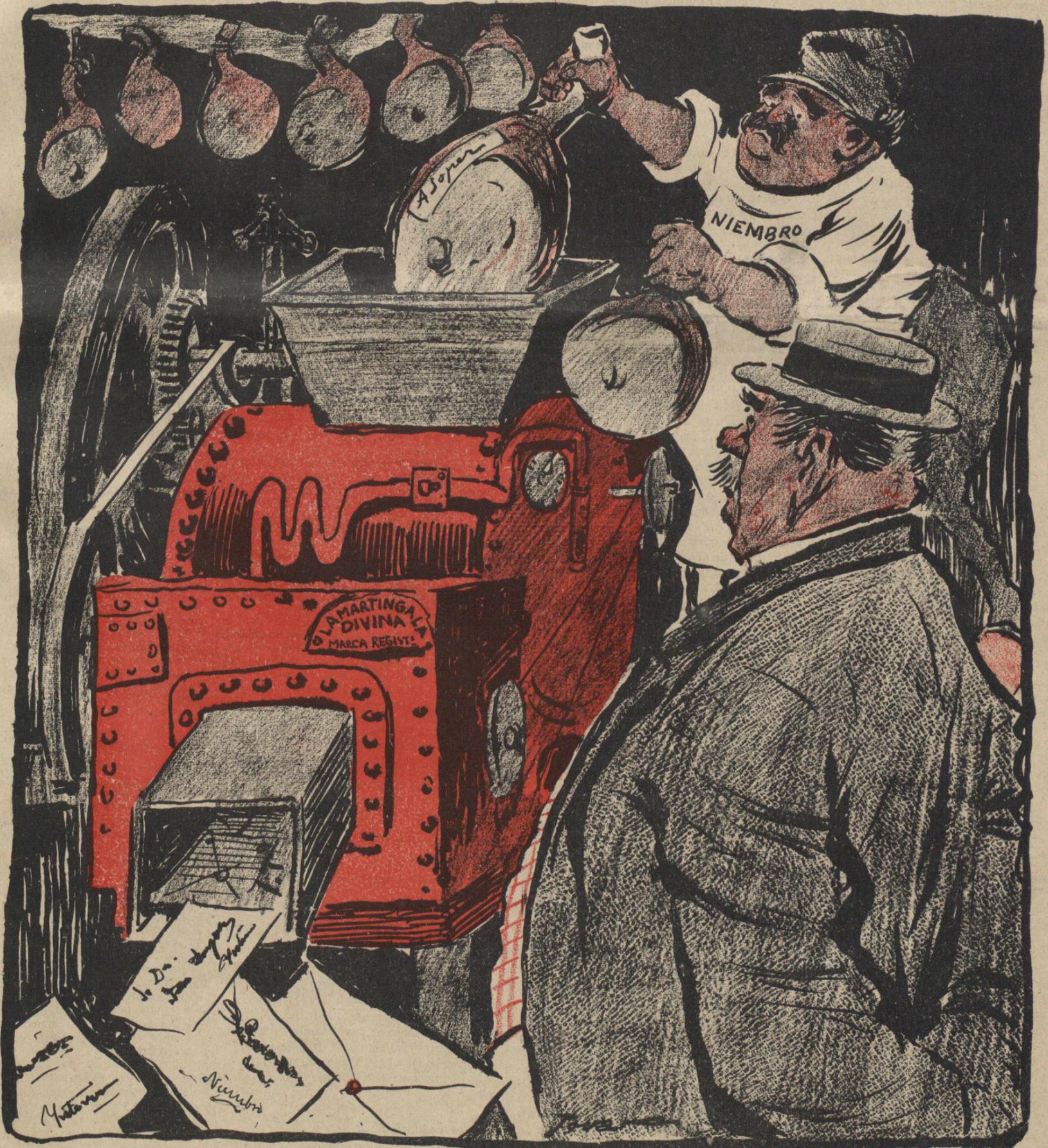


DON JAKINTO

*Semanario imparcial batallador
que no admite billetes de favor.*

Oficinas: Cedaceros, 10.

EL SECRETO DE LA INFLUENCIA



—Diga, Perico, ¿qué es eso?

—Pues nada; es una máquina misteriosa y muy útil. Echa usted un jamón y sale una carta de recomendación.

EN SERIO

CARTA ABIERTA

Para el Sr. García Prieto, nuevo Ministro de la Gobernación.

Cuando no ha tenido tiempo de sacudirse el polvo del camino, correspóndele, distinguidísimo señor, la resolución de un asunto grave y de alta trascendencia para ulteriores fines. Nos referimos, como diría un colega local, á la cuestión pendiente entre la Diputación provincial y el que se titula arrendatario del circo taurino madrileño. Mirada así, á la ligera, sirí profundizar en el fondo, todo quedaría reducido á un casero escamado y á un inquilino moroso, y tan moroso, por que esquiva el pago del arriendo.

Pero es el caso, distinguidísimo señor, que el tal moroso inquilino no tiene firmado el contrato de inquilinato, ni fianza de ninguna clase, y está declarado insolvente de una manera oficial, y por añadidura anda á tropezones, como aquel que dice, con el agente ejecutivo de la Hacienda para el pago de la contribución, que satisface, sólo apremiado por las circunstancias, tarde, mal y con apremio, y para complemento, sin tener satisfechos los derechos reales obligatorios para toda herencia ó cesión y prórroga de cábalas, y lleva sobre sí la fatídica amenaza de un expediente por ocultación de riqueza.

El Ministro anterior, con sobra de complacencia, pero vista la gravedad del caso, declaró en la Real orden del 26 de Marzo que el empresario, bastante indemnizado estaba con no haber pagado á tiempo los plazos correspondientes, disponiendo al mismo tiempo que la Corporación provincial se pusiera de acuerdo con el empresario para solucionar tan difícil cuestión y ver la manera de liquidar tan sensible atraso en el pago de arrendamiento.

Y la Corporación, siempre magna, siempre justa y noble con quien no lo merecía, acordó unas bases para que al terminar el año económico quedara subsanada y nivelada la deuda.

Y el arrendatario, siempre altivo y siempre incorrecto, dió la llamada por respuesta, como si todo lo fiara en sus influencias por dioseando en el Ministerio de la Gobernación.

Quizás á estas fechas obre en su poder una enérgica y bien escrita comunicación de la sección de Beneficencia, aprobada unánimemente por la Corporación en la sesión del pasado martes, ante la incomprensible tenacidad del empresario, para el cual la Diputación, y con ella la provincia de Madrid, son un mito.

En la comunicación de referencia, y con esto se cumple uno de los extremos de la Real orden del 26 de Mayo, hay varios considerandos que especifican y detallan el historial del mismo, haciendo notar que para nada han servido plazos ni requerimientos, ni sumisiones á disposiciones que, alterando los términos de lo pactado, tienden con propósitos laudables á regularizar y garantizar los intereses de la Beneficencia, pues el arrendatario, según dice la Corporación, se ha resistido por cuantos medios estaban á su alcance, y con una desconsideración que debe rechazar el decoro de la Diputación, no sólo á entrar en el terreno que se le invitaba en la Real orden de referencia, sino á cumplir, siquiera en su forma, el deber de dar contestación á los acuerdos de la Corporación.

La situación creada en este asunto contra los acuerdos y propósitos de la Corporación, no permite salirse del camino trazado, y, por consiguiente, obliga á recurrir al Excelentísimo Sr. Ministro de la Gobernación, exponiéndole la situación de las cosas, para que resuelva como último trámite del procedimiento fijado en la precitada Real orden, si bien haciendo constar que la Diputación, como así lo dice ésta en el último considerando de su enérgica comunicación, se ve precisada, una vez más, á declarar toda clase de responsabilidades, por la infracción manifiesta y absoluta en que se hallan los sagrados intereses de la Beneficencia, porque de los propósitos de ese contratista puede juzgarse con sólo ver el respeto que le merece una resolución superior recaída precisamente á virtud de sus propias reclamaciones. Hermosa, atinada y lógica es esta última afirmación que hacen los señores Diputados en su bien escrita y aun mejor razonada comunicación.

Estudie á conciencia el asunto el nuevo ministro de la Gobernación, y vea que á un lado está una Corporación digna, noble y caballerosa, que hizo cuanto pudo para llegar á un acuerdo defendiendo tan sagrados intereses, y en el otro un caballero particular, insolvente reconocido, sin escritura firmada, sin fianza de ninguna clase, y con reclamaciones de débitos, honorarios y trampas á cada paso y en cada lugar.

Señor Gobernador:

La empresa anuncia la última corrida de abono con el concurso de Bombita. Bombita no figura en el abono. Luego Bombita no puede torear. El cartel dice que si alguno de los diestros anunciados cayera herido, sería sustituido por otro de su categoría.

¿Hay alguno herido? Afortunadamente, ninguno. Claro es que entre Bombita y Lagartijillo chico, no es dudosa la elección. Pero como el cartel para algo se aprueba, y esto pudiera servir de precedente para el día de mañana con perjuicio del público, hacemos esta reclamación. Bombita no puede figurar por ahora en el abono. Y sobre este asunto llamamos la atención del nuevo Gobernador, para que no lo autorice.

Dulzuras, en el Diario Universal, se ocupó de este asunto en igual sentido.

Con que, ni una palabra más.



LA DEL JUEVES EN MADRID

—¡Pobre Quinito!
—¿Si vieras con qué geniecito se marchó á Sevilla?

—La verdad que el público estuvo algo injusto con él.

—Y él con el público; porque si no llega á ser tartamudo, allá á los del cuatro les suelta algún epíteto.

—Hombre, ¡pero no había razón para tanto!

—Claro que no.

—Toreará de capa con los vuelos, traerá una muleta para cubrir la cúpula de San Francisco, y matará á su modo y con ventaja; pero hay que convenir en que es un torero y quizá el de más inteligencia.

—Pues por eso mismo, porque sabe y puede, el público la tomó con él.

—Pero no me negarás que á ratos sin razón, como sucedió cuando quiso quitar de la suerte, ó de la desgracia, al Veneno, que la empresa de caballos nos hace tragar todas las tardes.

—No te lo niego. Y lo propio fué á hacer Fuentes, y nadie le dijo nada.

—¿Cuestión de simpatías!

—¿Y que no estaba el cojo orgulloso por la noche!

—¿Sería del fracaso de su compañero?

—No, hombre; de lo bien que estuvo y de las ovaciones que recibió tan cariñosas.

—¿De lo bien que estuvo? Válgale en su abono la fatalidad de Quino, pues si no á última hora, con aquel bicho de Palha que era de mazapán, se la gana el cojo, pues fué aquello un asesinato.

—Pero, ¿y la voluntad?

—Fíate en la Virgen y no corras.

—¿Y el buen deseo?

—Cuando las barbas de Quino veas pelar, pon las tuyas, Fuentes, á remojar.

—Pero no me negarás que Antonio es más simpático que el señor Joaquín.

—Sí, es muy esbelto, muy espléndido; sabe ir el día antes con los señoritos á Carabanchel, y el de la corrida con su cuadrilla por ahí, haciendo gasto y derroche, y buscando la popularidad de los de abajo.

Pero en cambio, si el publicito conociera muchas de las cosas que pasan por dentro, no se cegaría así, tan neciamente.

—No te comprendo.

—Ya verías el indecente choteo que nos remitió el Sr. Martínez.

—Bueno; ¿y qué tiene que ver eso con Fuentes?

—Porque Antonio Fuentes, con este ó con otro motivo, fué el pasado lunes á los pastos de D. Vicente, y si no los eligió, por lo menos vió la corrida, con lo cual, al no protestar, se hizo cómplice de esta burla. Y que den gracias á que el Presidente, señor del Aguila, es un hombre digno, recto y enérgico, y no toleró que se consumara tan osado intento.

—¿De modo que fué él el que evitó que nos colocaran completa la novillada?

—¡Ya lo creo! Como que quería suspender la corrida, y al último se avino para que dieran dos toros de Palha, y el tercero, de Martínez, saliera condicional.

—¡Así debieran ser todos los presidentes!

—Y otro pelo luciría á la fiesta!

—Pero también puede suceder que no haya toros grandes, porque no dé más de sí la cosecha, y no es cosa de inventarlos.

—Anda, mira los de Guadalajara, que estaban destinados para cuatro ó cinco desdichados que acabaron con sus huesos en la cárcel, el despacho de billetes intervenido y los empresarios detenidos y procesados.

—¡Bah! ¡Pero esas cosas suceden nada más que en Guadalajara!

—Naturalmente.

¡Ah!, y conste, antes de que cerremos esta charla, que el único que bregó bien toda la tarde fué *Segurita*, que actuaba de sobresaliente.

EL AMIGO FRITZ.

Los toreros escamados

¡Pero qué escamados andan los toreros desde que saben que Niembro, oficialmente, no tiene ni dos reales con qué responder!

—¿Y para qué me sirve la escritura abierta, si tengo que cobrar á salto de mata, por imposiciones, y valiéndome de artimañas que á Bombita dieron tan gran resultado?—decía *Machaquito* caviloso.

De *Quinito*, no hay que hablar. Fué el primero que desconfió, escarmentando en cabeza ajena. Ese no hace el paseo si no lleva la luz por delante.

Lagartijo, como buen cordobés, tampoco es de fiar, y como *Lagartijo*, andan escamados los toreros, por temor á que el día menos pensado les coja la catástrofe como las bovedillas del Depósito.

En vista de esto, y si la hora del pago es momentos antes de comenzar la corrida, el maestro Retana piensa hacer unas taleguillas modernistas con bolillos en la parte posterior, para guardar el dinero.

Y conste que esto de la escama se ha metido tan hondo en el pensamiento de los toreadores, que no hay quien les apee ni quien les inspire confianza.

Lo que ellos dicen. Si el hombre debe tanto por ahí, y aún se impone, ¿qué no hará con nosotros, infelices y desventurados, si se niega al pago?

Sin ir más lejos, el otro día vimos á un torero que salía de casa de Niembro, y se entretenía en sonar en la acera los duros con verdadera ansiedad.

—¿Qué haces, hombre?—le dijimos.

—¡Nada! ¡Mirar si son buenos!

Ecos de La Trastienda

(ESCUCHADOS POR TELÉFONO)

—¿Central?
—¿Qué se ofrece?

—Si usted fuera tan amable que abriera la comunicación con el Club Taurino «La Trastienda» cuando tuviera discusión acalorada...

—¡Ah!, sí. ¿Como la semana anterior.

—Sí, señora; veo que es usted inteligente.

—Y libre.

—Sí, ¿eh? ¿A qué hora sale usted?

—¡Ay, qué bromita! Coja el auditivo, que ahora están dando muchas voces y parece que hablan de Fuentes.

—Mil gracias, señorita. Con que hablando de Fuentes. Ni que se lo hubieran dicho.

.....

Es intolerable lo que está pasando con el rey del toreo actual, y hay que tratar de que el público se convenza de lo que ha sido, es y será Antonio Fuentes.

—¿Pues no es el mejor?

—Que mejor ni peor, si es poco más ó menos que los demás.

.....

Cuando estaba bueno era un torero manco del brazo izquierdo, que jamás supo ni pudo torear por dicho lado. Y ahora que está inútil es un matador cojo que no mata, ni torea, ni dirige la lidia, pues de otra suerte no consentiría que los *monos sabios* danzasen por todas partes.

Para entrar á matar lleva la muleta metida debajo del sobaco derecho para tapar la cara á los toros, y cuando ha pasado la cabeza tira la puñalada, que otra cosa no es lo que da á los toros.

Total, en toda la temporada ha toreado ocho corridas, y de 21 toros que ha estoqueado no lo ha hecho casi bien más que en dos.

—Hombre, hay que tener en cuenta que está inútil.

—Inútil, ¿eh? Ya véis lo que ha hecho el público con *Conejito* porque está inútil: mandarlo á paseo. La Plaza de Madrid no es un hospital de inválidos, y mucho menos está obligada á pagar siete mil pesetas á un cojo, que únicamente consigue aplausos verdad la tarde que se convierte en banderillero, pues nunca le hemos visto doblar la cintura al matar, sino que ha herido siempre con ventaja.

¿Qué vergüenza pasaría al hacer el paseo el día del Corpus, y ver que había tres docenas de espectadores en la Plaza!

.....

—¡Central! ¡Central! No corte la comunicación, que esto estaba en el apogeo de la discusión.

—Pues no hay medio de entenderse con ellos. Estoy llamando y no contestan.

—¡Qué lástima, lo dejaremos para otro día. ¡Adiós!

Toreo político-literario

¡Nació el toreo en las llanuras de Tesalia, como afirma Mr. Vignault; fué fiesta inventada por los hijos de Mahoma, ó vió la luz primera, no por obra de griegos ni de mahometanos,

sino milagrosamente,

en nuestra patria feliz?

Diluciden tan importante cuestión los técnicos del toreo.

Mientras discuten y dan dictamen, ahí van

estas líneas, que salen á hurtadillas de los señores del Instituto de Reformas sociales y sin el V.º B.º de *El Barquero*.

La fiesta nacional ó el espectáculo más nacional (para que no se enfade el Conde de las Navas), me entusiasma de veras, y también

á mi me bailan las piernas el domingo por la tarde,

como le bailaban antaño al querido y llorado maestro Blasco.

Y como los toros, la política y la literatura van en nuestro país

cogiditos de la mano,

me ha parecido muy conveniente y de gran actualidad hacer una fiel y extensa información, recogiendo de labios de importantes personalidades, sensacionales noticias. Hoy puedo, pues, comunicar á los lectores de DON JACINTO algunas de las alternativas que probablemente veremos muy en breve en nuestra Plaza.

Aguilera, que de matador de cartel volvía á novillero, bajando del Ministerio de la Gobernación á la Alcaldía, pretende volver á ocupar el cartel, y para ese caso volvería á confirmarle la alternativa su maestro Moret.

Fernando Mendoza se la concederá á *Ermete Cayuela*, que, según dice él mismo, se trae muchas cosas, una capa que por los bordados parece pluvial, y dos sombreros que quitan la cabeza.

Á *Chicote* se la dará Loreto Prado.

Villaverde no sabemos si se la concederá á *Santiago Alba*, que se ha hecho un regular cartel en provincias.

González Hompanera la recibirá, por fin, de manos de *Sánchez de León* ó de *Paco Fuentes*, ó del íntimo amigo de ambos *Felipe Derblay*, si es que para entonces se encuentra en Madrid.

Victoriano Sardou vendrá exclusivamente para concedérsela á *González Llana*.

Casero toreará en competencia con *López Silva*, llevando de peón de confianza á *Gorgonio*, procedente de la cuadrilla del segundo.

Pérez Galdós á *Alejandro Larrubiera*, sin fecha fija.

Arniches á *Melantuche*, para la canícula.

Menéndez Pelayo á *Carmanchel*, allá para la Pascua ó para Navidad.

Gonzalo Bilbao á *Saint-Aubin*, un día cualquiera.

Canalejas á *Franco Rodríguez*, si le dejan. (Creemos que no.)

Gorki se la dará á *Morote* en cuanto acabe la guerra ruso japonesa.

Además tengo noticia de que se han ofrecido para rejonear á la gramática y dar saltos de la garrocha al idioma, D. Pompeyo Gener, en Carnaval; García Ladevese, el P. Mir, Mariano Catalina, Jackson Veyán y Sánchez Guerra.

Grilo y Cavestany se han ofrecido también para quebrar á ripio limpio todas las poesías que se presenten.

UN MONO SABIO.

¡HASTA EN VITORIA!

24 Junio 1905.

Sr. Director de DON JACINTO:

También por acá, desgraciadamente, hemos sentido los efectos funestísimos de la *fiera corrupción*.

Lean, lean lo que dice *La Lealtad*, importante diario de ésta, y sacarán como consecuencia el tan ameno resultado.

Lo titula así: *Mas fiestas de Agosto*, y sigue con este no menos sugestivo encabezamiento: *¿Habrá toros?*

He aquí el articulo:

«¡Oh carta adorada!

¿Me hiciste feliz?

No: no nos hicieron felices (ni mucho menos) las cartas que en el correo de la tarde se recibieron de Madrid.

El Sr. Saleta se quedó frío.

Nosotros nos quedamos *frapes*.

El rechoncho empresario, tan acariciado por DON JACINTO, empieza por no decir ni media palabra respecto á la cuestión de depositar la fianza.

Lo que él dirá: eso de los cuartos es impropio de almas elevadas; es pedestre prosa.

Luego agarra el jarro del agua fría y nos dice, acompañando su aserto con una carta de Miura, que no hay nada de lo dicho: es decir, que el Sr. Miura no tiene toros para Vitoria.

¡Rediez, tres veces! ¿Para qué los ofreció el Sr. Niembro si no contaba con ellos?

En cambio, ofrece un montón de ganaderías de mucha menos importancia, y entre ellas la de los acreditados bichos de Palha, que así permita Dios revienten todos antes de verlos en nuestra plaza.

El Sr. Saleta se mostró enérgico por una vez y le telefoneó diciendo que en Andalucía la bella existen unas ganaderías que se llaman del Saltito y de Morave, y que aquí no nos tragamos cartuchos de periñones. (Esto no lo dijo el Sr. Saleta, pero debió decirlo.)

En resumen: que estamos mucho *peor* que ayer y que el primer día.

Que el Sr. Niembro propone lo que le da la

gana porque nada tiene que perder en Vitoria, y

Que ojalá no suceda lo que nosotros esperamos, para que no se demuestre una vez más que el Sr. Yera es un hombre que no sabe lo que se trae entre manos.

Porque, ¡miren ustedes que estarse á estas horas sin haberle pedido al Sr. Niembro la fianza!

Preparamos la maleta para ver toros... en otra parte.

Por mi parte me comprimo y me guardo el comentario.

UN VICTORIANO.

¡Cristo qué *charcutero*! Metió las narices en Barcelona, y desde entonces aquellos aficionados dicen á grito pelado: «¡Venga Guarnier con sus mil desaciertos!» Arremete contra Vitoria, y lo primerito que hace, como buen conservador, es guardarse la fianza y ofrecer una corrida de toros de Miura, que era lo mismo que si nosotros le ofreciésemos á Velides el Palacio Real.

Lo que seguramente no sabe aquel dignísimo Municipio es que D. Pedro no ha tenido este año ninguna corrida de Miura, pues la única que apalabró se la llevó la Diputación para la de Beneficencia.

Si no quieren exponerse más tarde á serios fracasos, lo mejor será que á tiempo corten ahora por lo sano, y al famoso *charcutero* le rescandan el contrato.

UNA BECERRADA EN CARABANCHEL

La dieron el miércoles distinguidos aficionados, y asistió Fuentes, y como segundo de á bordo Segurita. Los novilleros los eligió el cojo, y eran tan sacudidos de carnes, que cualquiera atinaba con el centro del morrillo. El joven Maza mató el primero y segundo de dos estocadas ¡pásmense ustedes! en lo alto; y el señor Romero mató el tercero creemos que por la fuerza del consonante. Pero el golpe de la fiesta lo dió el mocete Euardito Vilches, que tiene catorce años apenas, y despachó al cuarto becerro superiormente y como un hombrecito. Primeramente le sopió un admirable par en lo alto, ayudándole Fuentes en la preparación, y después toró breve y lucido de muleta, dando una estocada, media superior y un descabello á pulso y á la primera. ¡Bien por el niño!

Otra cosa sería de nuestra fiesta, si tuvieran los diestros tanta conciencia. Hoy los toreros, sólo van á la plaza de jornaleros.

Las del Corpus

«Llaneza, muchacho, que toda afectación es mala»—dice Cervantes.—Pues breve, amigo—digo yo,—que hablar de las del Corpus así, á lo largo, es una latita.

Y comenzaremos con la de

Toledo,

que fué, según lo vieron estos ojos que se ha de comer la tierra, si tiene ese gusto, una decepción.

Los inagotables Biencintos no tenían mala pinta; pero nada hicieron de notable, resultando en conjunto una corrida sosa.

Bombita salió así como sin darle importancia á Toledo, ni á los aficionados que había de Madrid, y estuvo en plena mandanga toda la tarde, y toreando, y sobre todo ¡ay! con el pincho no le vimos la punta á las 6.25 pesetas que cobrará por corrida el año próximo. Estuvo activo en quites y llevó bien la lidia.

Mazzantinito estuvo más decidido con el estoque, y en la muerte anduvo cerca de la cara de los toros, matando bien dos, sobre todo el último superiormente; pero ¡ay! tampoco nos sacó la espina del aburrimiento.

La empresa, con vistas al abusen, vendiendo localidades de sol por sombra.

Total, que una buena siesta en Madrid nos habría salido mejor.

En

Bilbao

tuvieron mejor suerte. El ganado de Valle se dejó torear; bien criado, aunque no de mucha bravura. *Mimito* quedó muy regularmente, en conjunto, y *Cocherito* tuvo á la corte celestial de su parte. Todo fueron ovaciones y suerte al pinchar, por lo que se llevó las palmas de la tarde. El nene agarró buenas estocadas.

El veterano *Agujetas* fué cogido por el tercer toro, recibiendo una herida de consideración en la región axilar de diez centímetros de profundidad. Así nos lo refiere *Don Justo*.

De

Cádiz

cuentan y no acaban de Montes, que estuvo á punto de comerse los toros de coraje, y mató bien. *Camisero*, en cambio, dicen que hizo el ridículo. No lo dudamos ni por un momento.

La primera corrida de

Granada,

por los toros de Pablo Romero, fué superior por el tipo y la faena. *Machaquito* quedó

muy bien en un toro y regular en los otros dos. *Lagartijillo* bien en uno, y de los otros, perdone el amigo.

Los que no se divirtieron ni tanto así (y ustedes perdonen el modo de señalar), fué los que asistieron á la corrida de

Sevilla.

Los toros, de Moreno Santa María; *Chicuelo*, *Morenito de Algeciras* y *Herre*, no hicieron otra cosa que salir del paso. Y con esto y la calor que hubo, salieron los sevillanos muertecitos de tedio y con ganas de despejarse. Esto es lo que en esencia nos comunica *Paco Romero*.

En Jaén toró y mató *La Reverte*, que, según nos dicen, hizo grandes proezas y quedó mejor que los hombres.

¡Para que luego hablen del sexo débil!

En

Málaga,

Campitos y *Pazos* quedaron, según nos informa nuestro corresponsal, malísimamente. *Corchaito* animó la cosa y estuvo cerca, y con el estoque bastante bien. Los novillos de *Conradi* cumplieron.

La novillada de

Linares,

se anunció nada menos que como un acontecimiento taurino. ¡Y verán ustedes en lo que quedó la cosa, según nos dice *Juan Cachaza*!

Los novillos de Agudo resultaron unos indecentes bueyes. *Bienvenida* trabajó con más deseos que fortuna, abusando de los desplantas; en el primero estuvo aceptable, al cuarto lo asesinó indignamente. *Crespito*, mal y regular; y *Alcántara*, aceptable. Los toros debieron ser fogueados, que conste.

Desde

Oviedo

nos dice *Volapié*, que los cuatro bichos de Arroyo fueron cuatro solemnes chotos y mansos.

Rabanal, torero de Oviedo, dijo: ahí queda eso, ¡y no le volvieron á ver más! *Murcia*, tuvo que matar los cuatro como mejor pudo. Brindó un toro á Frégoli, que le obsequió con papiros.

“Don Jacinto, en los Tribunales

DON JACINTO, harto ya de complacencias, dejó este año su mueca burlona, se puso grave como requerían las circunstancias, y claro, fué llevado á los Tribunales.

Los señores Lon y Alvareda y Topete, altos funcionarios de Gobernación, por conducto de su procurador, el simpático amigo señor de Castro, tuvieron la galantería de darnos para un juicio conciliatorio que se verificó el pasado lunes, y en el que, como era natural, no hubo avenencia.

No fué nuestro ánimo, y bien sincera es esta manifestación, el dirigirnos directamente á tan distinguidos señores, á los que no tenemos el gusto de conocer. Pero ante tan extremada susceptibilidad, el menos entendedor entendiera que habíamos dado en el blanco, y ¡vive Dios! que nos maravilla la querrela, para llegar en su día más allá de lo que nos habíamos propuesto en principio.

Pero he aquí que cuando terminaba nuestro juicio, con no menos sorpresa oíamos el nombre de Perico Niembro en el Juzgado. Nuestro asombro no tuvo límites.

¿Venía en calidad de testigo? ¿Venía para negar su amistad con los señores Lon y Topete? ¿En calidad de qué venía el *charcutero*?

Pero como decía aquél, entre todos los del mundo se sabe todo, averiguamos el enigma, y supimos que D. Pedro Niembro era reclamado para otro juicio, y no por delitos de imprenta, que cuando se defienden causas como éstas son siempre honrosas, sino por mal pagador, ó por moroso y olvidadizo en los haberes.

Un abogado le reclamaba 1.600 pesetas; ¡y qué no habría hecho el hombre para que le saldara la cuenta pendiente, cuando se había visto precisado á tomar tan enérgica resolución llevándolo á los Tribunales!

Está visto que no podemos dar un paso sin tropezarnos con el *charcutero*, y en cada paso un débito, y en cada débito una víctima.

Ahora no le faltaba al abogado reclamante más que fuera abonado á la Plaza y hubiera presenciado las últimas corridas.

El día 4 termina el plazo para el pago del tercer trimestre de arriendo de la Plaza de Toros de Madrid. Hemos esta advertencia, porque hasta la fecha no hemos visto aún ninguna Real orden que permita pagar á plazos, tarde y mal. No se olvide del encargo la digna Diputación, porque en este extremo no valen descargos, ni fórmulas, ni dilaciones.

HERRADERO

Preguntaba un colega si el *charcutero* de la esquina vendía como suculenta y sabrosísima vaca los cuartos traseros de los toros.

¡Librenos Dios de tan malos pensamientos y de tan malas tentaciones! ¡Aparta, tentación!

Pero, á decir la verdad, no tengo el alma tranquila, si averiguo que la carne es de la *charcutería*; aunque desde luego afirmo que eso sea una mentira, pero la aprensión, ¡cualquiera, ni aun en broma, me la quita!

**

¡Y nos quejábamos de Guarnier, dice un apreciable colega de Barcelona, ante los desaciertos de Niembro, suponiendo que éste sea el culpable, porque ni aun á eso llega allá.

¿Y ya se quejan ustedes del amigo cuando no ha hecho más que empezar?

¿Qué dirían ustedes si lo vinieran padeciendo como nosotros largos años?

Entonces pudiera ser, con su fama de malito, que el empresario Guarnier nos resultara un bendito.

**

El digno Ayuntamiento de Pamplona ha tenido la galantería de remitirnos un bonísimo programa de las ferias y fiestas que en honor de San Fermín han de celebrarse en aquella localidad.

**

Pues señor, no sale uno de su apoteosis. Ahora resulta que la corrida con rejón del otro domingo, la querían suspender con sobra de razón los veterinarios, y fué admitida, concedida y obligada por el señor gobernador.

¡Ese era un hombre!

Y dirán ustedes, ¿para qué sirven los señores veterinarios?

Para eso; para no ser cómplices de tamaños abusos.

¿Y para qué sirven los gobernadores?

Pues para eso también: para que no se cumpla el reglamento.

¡Valiente conde de San Luis nos había salido á última hora!

No me admira que aquí todos sólo hagan su voluntad, si la primera que falta en algo es la autoridad!

**

Los que se quejan de que no ven una corrida de toros completa de la ganadería anunciada, no tienen razón. Y la empresa no tiene la culpa.

Ya tienen los veterinarios y los presidentes tan enérgicos como el señor del Aguila.

**

¿Que los toros del Colmenar fueran elegidos por Fuentes y que los seis de D. Vicente resultaban chicos y jóvenes?

Bien, ¿y qué? Chico, aunque no joven, es DON JACINTO, y ya ven ustedes si está durillo de pelar.

**

Señores abonados, no hay más remedio que tener paciencia, hasta que D. Pedro despache el saldo de 124 toros, ó hasta que lo echen del circo, lo cual sería lo más práctico y oportuno.

Pues si continúa dándonos el saldo, aquí no nos queda ni un aficionado.



La novillada de ayer

Poquito movimiento, que no son seguidillas, á lo que es lo mismo, poquita revista, que no se trata de ningún acontecimiento.

¡Compadre, y que para ir ayer á la plaza *sa había menesté*, como dicen en esas piecitas de sabor andaluz, más voluntad que para ser entusiasta de Azcárraga!

¡Vaya una *calorcita*!

Sólo así se comprende que Montero Ríos haya subido á la Presidencia, que por cierto si se descuida... la alternativa hubiera llegado un poco tarde.

Pues á pesar de la calor hubo una gran entrada, sobre todo al sol.

¡Oh! héroes desconocidos pero valerosos; yo os envío un pequeño saludo de admiración y el paraguas también pequeño de *Azorín*.

A la empresa, en cambio, no le entra ni frío ni calor.

Ayer tiró de novillada económica, y nos hizo la merced de enviar seis perros de agua, ó cosa parecida, de Anastasio Martín, entecos, y muy deteriorados de físico, aunque

tres de ellos bravos y nobles, el cuarto fué retirado al corral justamente, pues no tenía pitones, y aunque el cartel anunciase reses de desecho de tiente y cerrado, entendiéndose bien, que por tal se comprenden las desechadas por mansedumbre ó por defecto físico, pero nunca pueden ser admitidas las que no - nen defensas para herir.

Y sigo, este novillo se sustituyó or un Palha manso, ¡y cómo nó! procedente del Rastro de reses, que á quince reales una con otra adquirió nuestro *calumniado* Perico una mañana que salió de compras.

Regaterín me gustó más en el cuarto toro que en el primero, pues á aquel lo mató entrando siempre bien y sobre tablas en terreno apurado, de dos pinchazos buenos y una estocada delantera.

Puso un buen par de banderillas, modelo corriente, al sexto bicho, y dirigiendo hubo sus ratos de corro grande.

Platerito se desayunó en el segundo con dos bajonazos, y al quinto le dió media estocada superior, con un 50 por 100 de suerte.

También puso un par el hombre al sexto toro.

Pazos, que debutaba, cultiva con éxito el toreo de salón, y ejecuta las faenas con soltura y seguridad, pero matando ¡ni un pimientito! á cualquier otra hortaliza que más les agrade.

Está para Pazos el asunto sin resolver; vacila, se enmienda, no encuentra, en una palabra, terreno donde colocarse. Esperemos nuevas audiciones.

De la gente menuda, pondremos por delante á los banderilleros *Armillita* y *Manolé*.

¡Ah! Y conste, amigo presidente, que el quinto Anastasio debió llevar fuego, pues sólo tomó DOS VARAS, á menos que cuente el concejal como varas el pasarle el palo por el morrillo al animal.

Si es así, juro que es el toro más bravo que he visto.

¡Palabrita!

ANDANA.



(POR TELÉGRAFO)

De nuestros verdaderos corresponsales

DESDE TOLOSA

24 (20,40).

Los Ripamilanes medianos; el segundo fué retirado al corral por manso; al último lo foguearon. *Guerrero* detestable en dos toros; regular en otro. *Jáqueta*, que mató el último, estuvo imposible. La corrida fué abundante en broncas.

CHANO.

EN LLERENA

24 (10,45).

Los novillos de Solís, salieron buenos. *Mojino chico* y *Bebe* (hijo), trabajadores. La cuadrilla cumplió.

MORALES.

EN BADAJOZ

24 (21,10).

Ganado de Trespacios, manso perdido; se fogueó uno. Fuentes, mal en dos; *Chicuelo*, ídem de lienzo.

La gente salió aburridísima de la corrida.

HERNÁNDEZ.

LA SEGUNDA DE GRANADA

24 (22,10).

Los Miuras, regulares en conjunto. *Bombita*, bien; *Machaquito*, valiente; *Lagartijillo chico*, regular y bien. Recibió un puntazo leve en la cara.

AZNACHE.

TETUÁN DE LAS VICTORIAS

La corrida celebrada hoy resultó buena por el ganado, que fué grande y bravo; por los toreros, mediana.

Pajarero tuvo que matar tres toros porque *Torerito* fué cogido por el cuarto, y en conjunto quedó mal.

Torerito, á su segundo, le toró regularmente de muleta; con el estoque se le vió con deseos.

El cuarto toro le dió un porrazo, pasando á la enfermería con conmoción cerebral.

Durante la lidia del tercer toro ingresó en la enfermería el banderillero *Cocherito de Madrid* con una herida interior en el montón que le interesa todos los tejidos blandos, incluso el labio inferior, lesión que le impide continuar la lidia. El pronóstico reservado.

EL NIÑO DEL SMOKIN.

UN DESEO MUY JUSTO



- Mozo, ¿qué bulto es ese que lleva usted para facturar?
—¿Este? ¡Quinito!
—¡Pues hágalo en pequeña velocidad para que no llegue nunca á Madrid!

== EN LA VERBENA ==



- ¡Cámaras! ¡Cámaras á real!
—Me parece caro.
—¿Caro?
—¡Ya lo creo, más baratos los ha comprado Niembro!